



PROFESIONALIZACIÓN Y CAMBIO: NECESIDAD DE UN NUEVO
PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN

Por

MC Concepción Félix

Dr. Jesús Lau

RESUMEN

El presente trabajo analiza los diversos factores que han sido determinantes para el avance de la profesión bibliotecaria en México, así como las tendencias de la profesión en los países industrializados.

En base a este análisis, se obtienen conclusiones y propuestas para lograr el cambio y la consolidación necesarias en este campo.

PREAMBULO

El presente trabajo trata sobre el desarrollo que ha tenido la profesión bibliotecaria en México, y propone los cambios que la formación de cuadros profesionales podría tener a futuro para lograr la consolidación de la misma. Por lo tanto, cabe delimitar algunos de los conceptos clave que se utilizarán a lo largo del trabajo. El Diccionario de la Lengua Española define el concepto "profesional" como "perteneiente a la profesión o magisterio de ciencia y artes. Persona que hace hábito o profesión de una cosa" [14]. El concepto "profesionista", aunque de uso generalizado, no se registra en esta u otras fuentes similares, razón por la cual se utiliza el término "profesional". Por otra parte, "profesionalizar" es "dar carácter de profesión a una actividad, convertir a un aficionado en profesional, persona que ejerce una actividad como profesión" [14].

En México, el desarrollo de profesiones tradicionales es un fenómeno muy común, como lo demuestra la alta demanda y matrícula que tienen profesiones tales como Derecho, Medicina, Enfermería, y Contabilidad; sin embargo, la bibliotecología carece de suficiente demanda, como lo demuestra el cuadro siguiente:

CUADRO 1

Egresados y matriculados durante el año 1987, por Áreas [1,2]			
	Licenciatura		Postgrado
	Alum.	Extr.	Alum. Extr.
Bibliotecología	101	25	70 8
Derecho	101	25	70 8

Hasta 1982, había en México dos bibliotecarios por cada millón de habitantes [9]; esto sin tener en cuenta a los pasantes, que se consideran elementos valiosos y probablemente en mayor número que los titulados, de los cuales desafortunadamente, se carece de datos.

PROFESIONALIZACION EN OTRAS AREAS

La profesionalización en otras áreas diversas de la bibliotecología, se ha desarrollado de manera paulatina pero constante: durante el primer cuarto de siglo bastaba con tener certificado de cuarto año de instrucción primaria para ser maestro de educación elemental. El maestro se forjaba en la práctica, al lado de otro con más experiencia. Posteriormente fue requisito el certificado de sexto año, y surgió el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. Considerando lo anterior insuficiente, surgieron también las Escuelas Normales y las Normales Rurales, prerrequisitando en primera instancia el certificado de primaria y posteriormente el de secundaria, teniendo la carrera una duración de tres años. En los setentas, se aumenta a cuatro años la duración de la carrera, y en la presente década, queda definitivamente consolidada la profesionalización al establecer en las Normales el Bachillerato Pedagógico y la Licenciatura en Educación, con duración de cuatro años posteriores al bachillerato.

oficio, no una profesión, a pesar de existir un número aunque reducido de profesionales. La definición se asienta en el hecho de que la mayoría de los que lo ejercen no lo han preparado específicamente para ello.

Para Luka Brajnovik [4], la profesionalización es la aptitud y la capacidad de ir realizando, previa la preparación para ello, un determinado y especializado trabajo sólido al servicio de un grupo social o de la sociedad entera; trabajo que, a su vez, ofrece un prestigio, una cierta estabilidad y un interés económico a la persona que lo ejerce. Por lo tanto, la deontología se refiere primordial y fundamentalmente a los deberes específicos del profesional, tales como:

- a. La preparación adecuada (estudio, aprendizaje, capacitación específica)
- b. El ejercicio competente y honesto de la profesión;
- c. La entrega al trabajo profesional;
- d. La realización de las prestaciones resultantes de este trabajo, en favor del bien común y el servicio de la sociedad;
- e. El constante perfeccionamiento del propio saber profesional sin considerarlo jamás como algo limitado o obsoleto, sino como el punto de partida; y
- f. La exigencia justa de obtener no sólo el prestigio profesional, sino también los medios materiales (económicos) para una vida digna.

hay o no mayoría de bibliotecarios profesionales

a. La preparación adecuada. En nuestro país, como en muchos otros en vías de desarrollo, la bibliotecología y otras actividades, no requieren de estudios especiales para ser ejercidas, a pesar de que la cualificación intelectual que requiere el ejercicio de la misma. Por desgracia, en México priva la improvisación, y el camino de acceso a la actividad bibliotecaria, no es, precisamente el académico. Los "bibliotecarios" surgen, como ya se dijo, de la improvisación, y en la generalidad de los casos, se pasa de mozo, secretaria, profesor (en el mejor de los casos), a bibliotecario.

b. Sin la preparación adecuada, es imposible el segundo requisito establecido por la deontología para las profesiones: el ejercicio competente y honesto, toda vez que faltan las bases cognitivas.

c. La entrega al trabajo profesional también es difícil que se manifieste, dado que la mayoría de las personas que se integran al servicio, están ahí por accidente y no por verdadera vocación. Muchas de las veces utilizando el trabajo como trampolín para estudiar otra profesión.

d. Tampoco es susceptible de darse el cuarto postulado, toda vez que si se labora por necesidad, sin motivación vocacional, es difícil que se brinde a través del servicio que ofrece este personal. Así, como se ha visto, que la falta

dad aspira.

e. El perfeccionamiento constante de la profesión no puede encomendarse a personas que, a base de práctica, saben a veces cómo hacer las cosas, pero no saben por qué, ni tienen las bases necesarias para perfeccionarlas.

f. Por último, gran parte del personal que labora en bibliotecas, no está en condiciones de exigir prestigio y retribución profesional por su trabajo.

Obviamente, existe personal que representa la excepción a estas reglas; desafortunadamente, son "gambuzos de a libra" las personas forjadas en la práctica pero con una vocación innata hacia la bibliotecología.

Cabe ahora preguntarnos ¿cómo ha evolucionado la profesionalización del bibliotecario? ¿qué tan completa ha sido?. Como es sabido, la primera escuela formal surge en 1945, para satisfacer las necesidades de capacitación de los bibliotecarios del departamento, hoy Dirección General de Bibliotecas de la SEP [15]. Actualmente, existen tres instituciones que imparten la carrera a nivel licenciatura y tres a nivel maestría.

Siguiendo el patrón comparativo con la Educación Normal, el siguiente cuadro (2), muestra que existen 512 escuelas normales de licenciatura y 20 a nivel de maestría, mientras que en el área de bibliotecología existen solamente seis, tres de licenciatura y tres de maestría.

CUADRO 2

Establecimientos que imparten educación en estas áreas [1,2]		
	Licenciatura	Maestría
Educ. Normal	512	20
Educ. Bibliotecol.	3	3

El panorama anterior, que se resume en el cuadro dos, lleva a la conclusión que la profesionalización de la Bibliotecología en México, ha sido lenta.

FACTORES QUE AFECTAN EL DESARROLLO DE LA BIBLIOTECOLOGIA

Según Tuma [16], existen tres patrones de conducta social (indecisión, morosidad e indiferencia), que unidos a la falta de recursos materiales, tienen influencia innegativa en el desarrollo de los países del tercer mundo.

Estos patrones de conducta de la sociedad, afectan considerablemente el desarrollo de una profesión, estando algunas veces relacionados directamente con ella (factores internos), y otras incrustados en el entorno social en el que se desenvuelve la profesión (factores externos).

FACTORES EXTERNOS

Desconocimiento del perfil profesional. La falta de conocimiento público del perfil profesional del bibliotecario, se debe en gran parte a la poca difusión que los propios bibliotecarios hemos realizado, además de la falta de interés que ha emprendido la competencia de legos en !

Hábitos de lectura pobres. La mayoría de la población no cuentan con hábitos de lectura arraigados: lo que se lee en el país, es la denominada "literatura de a peso", es decir, "comics" y novelas populares; esto, en el mejor de los casos, toda vez que un alto porcentaje de la población está considerada como analfabeta funcional. Los pobres hábitos del pueblo hacen que no se piense en la biblioteca como una fuente de lectura recreativa o informativa. Básicamente, la mayoría de los usuarios de las bibliotecas son estudiantes; el resto de la población, no necesita de sus servicios, o al menos, no si la biblioteca no ha desarrollado esta necesidad.

Sistema educativo. A pesar de las "varias" reformas educativas que se ha implementado en el país, el sistema educativo nacional no ha resultado óptimo, y cada vez es más común detectar el bajo nivel académico de los profesionistas y de la población en general. El factor educativo se considera como el más importante de los que inciden el desarrollo de la bibliotecología, y desafortunadamente es en él donde se encuentran más arraigado el Síndrome de Indiferencia, Morosidad o Indefinición que se planteó al principio de este apartado. Indiferencia hacia la planeación de los servicios informativos, que competen tanto al sector oficial como al privado; morosidad en las pocas acciones emprendidas, e indefinición de los objetivos del sistema educativo en sí.

Status dentro de la estructura social. Otro término de la materia es el status social, que se refiere al nivel de vida de la

de la sociedad: la, infraestructura de una nación, la constituyen las carreteras, puentes, edificios, etc.; la estructura está constituida por los servicios, representados por la mayoría de las profesiones; ambas, infra y estructura, satisfacen necesidades vitales de la población. Por último, la superestructura, representada por las manifestaciones culturales, es la parte de los componentes sociales donde se desenvuelven las bibliotecas, y la que, al alcanzar su pleno desarrollo, manifiesta el avance de un pueblo del subdesarrollo hacia el desarrollo total.

FACTORES INTERNOS

Centralismo educativo. Por lo que respecta al centralismo, el 45% de la educación del Área de bibliotecología, se imparte en el Distrito Federal, y el otro 55% en provincia, repartido a su vez en 15.7% entre Guanajuato, 21.4% en Nuevo León y 15.7% en San Luis Potosí. Contrariamente a lo anterior, no existe, por ejemplo, un estado de la república en el que no se imparta la educación normal, las cuales corresponden a 502 instituciones en el país (1,7).

Lo anterior resulta absurdo si se tiene en cuenta de vista que el bibliotecario sirve desde el preadolescente hasta al adulto, pasando por el adolescente, el estudiante y el profesionalista de todas las disciplinas.

Falta de celo profesional. El problema es reconocido por los especialistas del ramo afiliados a las asociaciones

profesionales, los que han propuesto acciones tendientes a promover y difundir la profesión en el ámbito nacional"[12], por medio de diversas acciones, tales como:

- Planeación nacional
- Capacitación y educación continua
- Investigación bibliotecológica
- Normatividad técnica y ética

Las acciones anteriores no incluyen un programa de verdadera difusión publicitaria, que sería en principio la acción de más impacto social. Las acciones de normatividad técnica y ética deben reforzarse en el sentido de propiciar el celo profesional.

Capacitación. Siempre que las autoridades educativas, que son en principio las relacionadas con el ramo, han tenido la necesidad de recursos humanos para las bibliotecas, han pensado en la capacitación de personal con nivel de escolaridad mínimo, como la solución para el problema. Sólo en raras excepciones, quienes tienen la necesidad de alta educación y como el poder de la toma de decisiones, piensan en la contratación de personal profesional. Esto se debe en gran parte al desconocimiento del bibliotecario como profesional, por la imagen distorsionada que se tiene de bibliotecas y bibliotecarios. Hoy en día, en los programas de orientación vocacional de las escuelas secundarias, no se informa al educando sobre el perfil profesional del y otras profesiones poco comunes.

En México, los programas de capacitación se iniciaron en 1966

Nacional de Bibliotecas, se han impartido infinidad de cursos de capacitación de personal en las bibliotecas centrales estatales de la Red General de Bibliotecas, auspiciados por la propia Dirección General Adjunta de Bibliotecas.²

Estos programas, aunque han servido de paliativo al problema de la escasez de recursos humanos para las bibliotecas, no han resuelto el problema de raíz y han generado:

- competencia con los recursos humanos profesionales
- deformación de la imagen del bibliotecario profesional
- obstaculización en los programas de nivel de educación

Con lo anterior se pone de manifiesto que la capacitación se torna en un arma de dos filos: y como el tiempo es necesario, se hace indispensable que se revise el reglamento que el Colegio de Bibliotecarios ha emitido al respecto, y que la capacitación se otorgue para tareas no profesionales.

* **Mercado de trabajo.** Otro de los factores que afectan el desarrollo de la profesión, reside en que la mayoría de las bibliotecas son escolares y académicas, que dependen del presupuesto gubernamental. En otras palabras, el campo de trabajo no se ha abierto en México debido a la poca o casi nula existencia de bibliotecas privadas. Lo anterior tiene su causa en el origen mismo de las bibliotecas mexicanas: mientras en los países desarrollados las bibliotecas nacen por necesidades de investigación, religión, generación de información, educación y

falta de libros, el nacimiento de las nuestras tiene su origen solamente en las dos últimas razones, lo cual las vincula definitivamente al presupuesto gubernamental. He aquí el peligro inminente del fracaso de la pretendida modernidad de la planta industrial mexicana, que carece en principio de cerebro (biblioteca), que le proporciona el impulso (información), para poder competir con sus productores a nivel internacional.

NECESIDAD DE UNA NUEVA IMAGEN

Muchos especialistas, tanto norteamericanos como extranjeros, han llamado la atención hacia lo que ha dado en denominarse como "la tercera ola" (15) o "la era de la información" (15,73), fenómeno que ha venido a revolucionar la forma de vida tanto de los países desarrollados como de los en vías de desarrollo. El fenómeno presenta la información en forma atractiva y glamorosa, con la introducción de videotexto, telecopiadoras, libro electrónico, video casero, que proporcionan comodidad y ahorro de tiempo y energía a los usuarios. Estos medios compiten con la biblioteca tradicional, sobre todo en países como México, con poca tradición de la lectura, desplazada por la televisión de manera arrolladora.

La nueva era ha encontrado a las bibliotecas de los países como el nuestro en una etapa preorganizativa, tal que la mayoría de ellas no cuentan con la organización mínima que el empleo de técnicas desarrolladas desde el siglo pasado les puede conferir. En virtud de que la influencia de la tercera ola se manifiesta en los medios de información, se debe dar prioridad a la

encargadas de adquirirla, organizarla, difundirla y conservarla; las bibliotecas organizadas, aún en forma manual, asimilarán el impacto en forma positiva. Sin embargo, la mayoría de las nuestras recibirán dicho impacto de manera brutal, ya que gran número de ellas no podrán avanzar de una etapa preorganizativa a la altamente tecnificada, y desaparecerán. manual, lo cual resultará bueno si logran subsistir, pero malo si se extinguen.

La sociedad post-industrial [17] o sociedad informativa [9], de la que ya empezamos a notar sus efectos, tendrá las siguientes características:

- a. Una economía basada en los servicios;
- b. Preeminencia de las clases técnico-profesionales;
- c. El conocimiento teórico asumirá un papel central, tanto como fuente de información, como de formulación de políticas;
- d. La orientación básica de la sociedad será en el futuro, basada en la creación de nueva tecnología intelectual.

En la sociedad post-industrial, las bibliotecas adquirirán un nuevo "status", por lo que deben prepararse para evolucionar de pasivos centros de almacenamiento de información hacia centros de información vitalmente importantes, de conocimientos en cualquiera de sus formas.

Por otra parte, la paralela evolución de los recursos humanos del área, ha comenzado en otros países desde 1961 [3], con el establecimiento de estudios en el área de la información, en la

City University de Inglaterra, avalados por el Institute of Information Scientists. El avance y la transformación no ha parado ahí, y durante la década anterior sobreviene la creación de cursos de Tecnólogo de la Información, profesional que ha sido capaz de aplicar la tecnología a la información.

El avance está en íntima relación con el énfasis que se otorgue a la computación y a la tecnología de la comunicación en la currícula. En pocas palabras, mientras la Bibliotecología pierde terreno, la Tecnología de la Información avanza.

En México, el cambio debe empezar desde ahora, y enfocarse en primer término hacia la educación bibliotecológica, formadora de los cuadros profesionales de la materia, debiendo ser tanto cualitativo como cuantitativo. Cualitativamente, con la inclusión en las currículas de materias de Tecnología de la Información, en virtud de que el uso de la tecnología permite la utilización de sólo el 20% del tiempo en tareas rutinarias, y el 80 % restante puede destinarse al servicio, contrariamente a la situación actual, donde el 80% se destina a tareas rutinarias y sólo el 20% al servicio. A la par de lo anterior, debe considerarse el cambio de imagen y de nombre, abandonando la deformada designación de bibliotecario, para dar a luz al nuevo profesional de la información, con formación más amplia, designándole "administrador de información". Cuantitativamente, es necesaria la apertura de más programas que formen al nuevo profesional en provincia.

En segundo término, es necesario que se abandone la tarea que

conjuntamente a las instituciones que actualmente imparten la carrera, a las interesadas en abrir nuevos programas y a las asociaciones profesionales, a través de programas de difusión que incidan:

- en los medios masivos de comunicación
- en los programas de orientación vocacional
- en las asociaciones profesionales de otras áreas
- en las autoridades educativas

El nuevo profesional de la información debe considerar la profesión como "intelectualmente gratificante" y "socialmente importante" [6]. La profesión exige dinamismo, capacidad para asimilar los cambios técnicos y para satisfacer las diversas necesidades de información de los variados sectores de la sociedad.

CONCLUSIONES

1. El impacto de la tecnología sobre los servicios de información de país, obliga a la mayoría de éstos a evolucionar de la etapa preorganizativa hacia una etapa de alta tecnificación.

2. En virtud de lo anterior, las instituciones que asimilen el cambio de manera positiva, se fortalecerán, y el resto, desaparecerá.

3. Se carece de los suficientes recursos humanos capacitados para hacer frente a este cambio, en virtud de que hasta ahora no se ha dado la profesionalización total del bibliotecario.

4. Es necesaria la formación de cuadros profesionales del área, con los cambios de imagen y nombre que los nuevos centros de servicio demandarán.

RECOMENDACIONES

Giran las presentes en torno a la necesidad de profesionalizar los recursos humanos inmersos en los servicios de información, bajo las siguientes acciones:

1. Reforma de los programas existentes, con la inclusión de materias de tecnología de la información. Apoyo económico a los mismos.
2. Cambio de imagen y de nombre, de bibliotecario tradicional por el de "administrador de información".
3. Creación de programas únicos de formación de recursos, en universidades de provincia.
4. Desarrollo de programas de difusión del nuevo profesional, con el objetivo de crear demanda y evitar la competencia de recursos de otras áreas, por parte de los involucrados en la materia, programas que deberán enfocarse hacia las entidades ya decritas.

BIBLIOGRAFIA Y REFERENCIAS

- [1]. ANUIES. Anuario estadístico, Licenciatura. México: ANUIES, 1988.
- [2]. ANUIES. Anuario estadístico, Postgrado. México: ANUIES, 1988.

- [3]. Bottle, R.T. "Education for IS or IT. Is there a difference?" *Journal of Information Science*, 1984, (7):167-70.
- [4]. Brajnovic, L.; citado por José J. Castellanos. "Los periodistas mexicanos". *Expresión*, lunes 12 de junio de 1989.
- [5]. Carrión Rodríguez, G. "¿Hacia dónde va la educación bibliotecológica en México?". *Memorias de las XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, celebradas del 6 al 10 de mayo de 1985. Pachuca, Hidalgo. p. 91-9.
- [6]. Coll-Vinent, R. *Profesionales de la documentación*. Barcelona: ATE, 1982. p. 14.
- [7]. Ching-Chih Chen. "El papel de los especialistas en bibliotecología y en información en los años ochentas". *Memorias de las XII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, celebradas del 4 al 8 de mayo de 1981. San Luis Potosí, SLP. p. 25-7.
- [8]. Gordillo, R. Palabras en respuesta al homenaje que se le rindiera el día 3 de mayo de 1982. *Memorias de las XIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, celebradas del 3 al 7 de mayo de 1982. Hermosillo, Son.
- [9]. Kochen, M. "A new concept of information society" *Evolution of Information Society*. Edited by A.E. Cawkel. London: Aslib, 1987. p. 141-54.
- [10]. Licea de Arenas, J. "Las tesis de las escuelas Mexicanas de Bibliotecología". *Anuario de Bibliotecología*, 1982, 4(3):97-120.
- [11]. Morales Campos, E.; Almada de Ascencio, M. "La capacitación de empleados de las bibliotecas universitarias : la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM". *Memorias de las XII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, celebradas del 4 al 8 de mayo de 1981. San Luis Potosí, S L P. p. 99-114.
- [12]. Quijano y Solís, A. "Acción de las asociaciones profesionales en el desarrollo de la Biblioteconomía Mexicana". *Bibliotecas y Archivos*, 1985, (16): 107-114.
- [13]. Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 18a. ed. Madrid: La Real Academia, 1956.
- [14]. Salas Estrada, E. "XI aniversario de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía". *Bibliotecas y Archivos*, 1985, (16): 15.
- [15]. Toffler, A. *The Third Wave*. London: Collins, 1981.
- [16]. Tuma, E. H. "Institutionalized obstacles to development: the case of Egypt". *World Development*, 1988, 16(10):1185-98.
- [17]. White, C.A.; McDonnell, J.M. "Priorities for national communication policy in the Third World". *The Information Society*